

MONTEVIDEO MUSICAL

—PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO—

AÑO II

—DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI—

Núm. 10

Este periódico aparece los días
1, 8, 16 y 24

Montevideo—Martes 8 de Marzo de 1937

ADMINISTRACION
77-SORIANO-77

Suscripcion mensual.	0,60.
En campaña.	0,70.
Número del día.	0,40.
Id. atrasado	0,50.

COLABORADORES.—SRA. JUANA M. GORRITI.—
ADELA CASTELL.—DORILA CASTELL DE
OROZCO.—MARIA MORELLI.—DOLORES MAR-
TINEZ.
CABALLEROS.—PROFESOR, LUIS D. DESTEFA-
NIS.—ADOLFO PIÑEIRO.—LUIS GARABELLI
—SAMUEL BLIXEN.—MANUEL MUÑOZ Y PE-
REZ.—ISIDORO DE-MARIA.—DR. ZAWERTHAI.
—ANGEL MENCHAGA.—MANUEL LOPEZ.—
SATURNINO ALVAREZ CORTÉS.—DOMISIO
LASTRETTO.—TEÓFILO M. SANCHEZ.—AUGUSTO
DUPONT.—LUIS L. IZURU.—FIDELI-
RICO ASTORY.—LEON STRAUSS.—JUAN MU-
SISIO.—RICARDO SANCHEZ.—ANDRÉS DE GIO-
VANELLI.—Colaboradores artísticos, JOSÉ
Y ZENON SOTO.

SUMARIO

Estreno del "Otello"—Temporaria lírica de Oto-
no—Gervasio Méndez—Los músicos de afec-
ción—Los amores de Bellini—Correspondencia noti-
ciosa—Indicador—Avisos.

EL ESTRENO DEL OTELLO

TODOS LOS DETALLES

EL PÚBLICO—EL MAESTRO FACCIO—EL MO-
MENTO SOLEMNE—SE LEVANTA EL TELÓN—
LA «TEMPESTAD»—LA «SORTITA» DE TAMAG-
NO—EL CORO DEL «FUOCO»—BIS!—VIVA
VERDI!—EL TALENTO DRAMÁTICO DE MAU-
REL—EL BRINDIS—UN TROZO ORIGINALÍ-
SIMO—EL DUO DE AMOR—EL PÚBLICO ACLA-
MA AL AUTOR—VERDI EN LA ESCENA—EL
«REDO» DE IAGO—DUO ENTRE ESTE Y OTE-
LLO—LA MANDOLINATA—UN CUARTETO—
EL GRAN MOMENTO DE TAMAGNO—FINAL
DEL SEGUNDO ACTO—UNA PÁGINA SUBLIME
—LA PANTALEONI Y TAMAGNO—GRAN TER-
CETO—OVACIONES AL MAESTRO Y A LOS AR-
TISTAS—LA EMOCION DE VERDI—LA CAN-
CION DEL «SALICE»—EL «AVE MARIA»—LA
GRANDIOSA ESCENA FINAL—VERDI, BOITO Y
FACCIO EN EL PALCO ESCÉNICO—OVACION

INÁUDITA—EN LA PLAZA—EL PUEBLO ACOM-
PAÑA A VERDI A SU DOMICILIO.

Una concurrencia que no bajaba de 4000
personas acudió ansiosa a conocer la nueva
creación del inmortal autor de *Aida* y de tan-
tas otras obras maestras del arte musical.

A las ocho de la noche la vasta sala del te-
atro de la *Scala* está completamente llena, no-
tándose entre los asistentes a todo lo mas se-
lecto de la sociedad milanesa. Las cámaras,
la diplomacia, el foro, la medicina, la literatu-
ra, la prensa y muy especialmente la Música
tienen en el templo del arte digna representa-
cion.

De todas las ciudades de Italia; de París, de
Madrid, de Berlín, de Viena, de todas las
grandes capitales europeas, en una palabra han
venido los amantes de la música a rendir tri-
buto de admiracion al primer compositor de
la época.

El maestro Marchetti, autor de *Ruy-Blas* se
haya presente, llegado de Roma expresamente
para asistir al gran acontecimiento, trayendo
la mision de saludar a Verdi en nombre de
S. S. M. M. el Rey Umberto y la Reina Margari-
ta.

A las 8 y 20 minutos el maestro Faccio, di-
rector de la soberbia orquesta, ocupa su pue-
sto de honor. La ansiedad es inmensa. Trans-
curren diez minutos y Faccio da la señal para
empezar.

La ópera comienza con una breve frase ins-
trumental; despues se alza el telón.

La decoracion escénica es estupenda, per-
fecta. El mecanismo de la tempestad de una
ilusion completa.

Todos los coristas tienen diverso rol. To-
dos han sido instruidos con especial dedica-
cion.

La música que describe el huracán es una
página rápida, nerviosa, en la cual aparece na-
turalmente alguna lejana reminiscencia de la
famosa tempestad del *Rigoletto*.

El público admira, pero no aplaude todavia.
El primer aplauso es para Tamagno, en su
frase de salida. La frase es esta:

Esultate! L' orgoglio consulmano

Spolto è in mar, nostra è del cielo è gloria!
Dopo l' armi lo vinse l' uragano!

Esta frase es dicha por el gran tenor con es-
tupenda eficacia trágica: Salvinianamente.

Después, en el desarrollo de la escena, vie-
ne un coro que Boito ha terminado con esta
felisima cuarteta:

Fuoco di gioia—rapido brilla!
Rapido passa—fuoco d' amor!
Splende, s' oscura—palpita, oscilla
L' ultimo guizzo—lampeggia e mor.

La música es suave; bellisima y al públic-
no le basta aplaudir, pide el *bis*. Es el primer
bis de la ópera.

Ejecutada la repeticion, de todas partes se
le el grito de: *Viva Verdi!*

Pero Verdi no aparece en la escena; proba-
blemente no lo hace para no destruir el efect-
de la ópera, en la que todas las piezas se ha-
llan encadenadas y continúan como un desa-
rrollo lógico del pensamiento dramático do-
minante.

Sigue el momento de la escena en que Iago
induce a *Cassio* a embriagarse.

En esta lucha de la astucia contra la inge-
nuidad, empieza a lucir el grande, y maravil-
loso arte dramático de Maurel.

El célebre baritono se ha quitado completa-
mente la barba—obedeciendo al uso verdade-
ramente histórico—y se presenta con la desen-
voltura y elegancia que le es proverbial.

El *brindis* una especie de dúo entre Iago
Cassio (Paroli) tiene una cadencia irónica, li-
geramente mefistofélica.

Maurel dice y canta todo estupendamente
la sala unánime rompe en aplausos.

Sigue el desafío entre *Cassio* y *Montano*
despues llega *Otello* que se interpone entre los
contentientes. La música es rápida, fundida
admirablemente con la accion, así el público
no encuentra manera ni tiempo de aplaudir.

Toda la música de esta escena es un ror-
pimiento completo con toda convencional-
dad: es absolutamente una cosa nueva.

Viene despues el dúo de amor entre *Otello*
Desdémona. (Pantaleoni.) Empieza con un
breve preludeo de arpa y violoncellos, qu-

conmueve, durante el cual *Otello* abraza a *Desdémona*:

Tuoni la guerra e s'inabissi il mondo
Se dopo l'ira immensa
Vien questo immenso amor!

La forma del duo es totalmente original. Son admirables los efectos sacados de la antítesis entre la natural dulzura de la mujer y el racconto de las empresas guerreras del Moro.

El entusiasmo del público, contenido, estalla en la frase:

E tu m'amavi per le mie sventure
Ed io t'amavo per la tua pietá.

Todos los espectadores, señoras y hombres, se ponen de pié, gritando frenéticos: *Viva Verdi!*

El gran maestro se presenta en el proscenio en medio de los artistas.

Sigue una ovacion que no se puede describir, inolvidable.

El éxito es seguro, un éxito colosal.

Termina el primer acto y después de un breve intervalo se levanta el telón.

Están en escena *Iago* y *Cassio*. Pasadas algunas batutas, *Iago* canta una especie de *Credo del m. ile*, que merece transcribirse testualmente:

—Credo in un Dio crudel che m'ha creato
Simil: á se, e che nell' ira io nomo.

—Dalla viltá d' un germe o d' un atomo
Vile son nato.

—So i scellerato

Perché son uomio;

E sento il fango originario in me.

—Si! questa é la mia fé!

—Credo con fermo cuor; siccome credo

La vedovella al tempio,

Che fi mal ch'io penso e che da me procede
Per mio destino adempio.

—Credo che il giusto é un istrion beffardo

E nel viso e nel cuor,

Che tutto é in lui bugiardo

Sacrificio ed honor.

—E credo l' uom gioco d' iniqua sorte

Dal germe della culla

Al verme dell'avel.

—Vien dopo tanta irrision la Morte.

—E poi? La Morte é il Nulla

E vecchia fola é il Ciel.

No es posible describir la altura magistral de esta pieza y la impresion que produce. Es toda una gran novedad infernal. Aqui es real la colaboracion del poeta con el maestro, de Boito con Verdi. *Iago* se discenia aqui como el verdadero protagonista de la obra, el cual Boito lo habria concebido.

El canto de Maurel se enlaza con una or-

questracion rica, fantástica, una página de música que produce escalofrios.

Todos dicen que no es posible idear un *Iago* que no sea interpretado por Maurel.

La ópera se aparta violentamente de todas las tradiciones, es seguramente como forma la última palabra del drama musical, todo es simple, todo es claro, pero todo está basado en la proscriptcion absoluta de la vulgaridad y de lo que puede ser ó parecer trivial.

El suceso aumenta inmensamente en el duo sucesivo entre *Iago* y *Otello* que es en el libreto una fiel y admirable transcripcion de la escena Shakespeare; la grande, la maravillosa escena en la que *Iago* fingiendo pronunciar algunas palabras al acaso, repitiendolas de los libros de *Otello* como eco, insinúa en este la sospecha y más tarde los celos por *Cassio*.

Es un *duetto* hablado, en el cual la ilusion del drama es tan potente que casi no se advierte el trabajo musical sobre las palabras.

Cuando *Iago* hablando de *Desdémona* y despues de haber despertado las sospechas del esposo, agrega:

Non parlo ancor di prova; pur generoso Otello
Vigilate; soventi le oneste e ben create
Coscienze non vedono la faode: vigilate,
Scrutate le parole di Desdémona, un detto
Puó ricondur la fede, puó affermare il sospetto.
Vigilate.....

Toda vez que Maurel dice, *vigilate*, se oye un *hurra*, una explosion extruendosa de entusiasmo. Tambien esta página musical es enteramente nueva.

Despues del duo, pero sin ninguna division de pieza, aparece en el jardin *Desdémona*, rodeada de damas, niños y marineros, que cantan una *mandolinata* suavísima que se hará popular.

Los ejecutantes de la *mandolinata* son todos aficionados; entre ellos se halla tambien un hermano de Julio Ricordi.

Sigue un cuarteto entre *Otello*, *Iago*, *Desdémona* y *Emilia*. La *Pantaleoni* *stacca* divinamente la tierna y suavísima melodia con que comienza.

La escena quinta es el gran momento para Tamagno. Seguro de la traicion de *Desdémona*, canta con excepcional potencia de voz su adios á las glorias guerreras:

Ora e per sempre addio sonte memorie,
Addio sublimi incati del pensier!
Addio schiere fulgenti; addio vittorie
Dardi volanti e volanti corsier!
Addio vessillo trionfale e pio!
E diane squillanti in sul mattin!
Clamori e canti di battaglia, addio!
Della gloria d'Otello e questo il fin!

Este canto es un verdadero himno marcial y es comprendido inmediatamente por el pú-

blico que aplaude fragorosamente; como entiendo el fingido engaño de *Cassio*, inventado por *Iago* para atormentar á *Otello* y como entiendo el furor de éste, cuando arrojándose sobre *Iago* quiere las pruebas de su denuncia.

El acto concluye con el duo entre *Otello* y *Iago*, y con un juramento de venganza.

Si, pel ciel marmoreo giuro! per le attorte fol-

(Gori)

Per la morte e per l'oscuro mar sterminator,
D'ira e d'impeto tremendo presto fia che

(Sfolgori)

Questa man ch'io levo e stendo, Dio vendi-

(Cator!)

El público llama nuevamente á *Verdi*, que aparece tres veces en la escena.

El tercer acto principia con un *recitativo* entre *Otello* y *Iago*, siguiendo un duo entre aquel y *Desdémona*. Es bellissimo. Resalta admirablemente la ira de *Otello* y el carácter dulce de *Desdémona*: un verdadero poemá de suavidad, interpretado magistralmente por la *Pantaleoni*. Conmoverador.

Viene luego un terceto entre *Otello*, *Iago* y *Cassio*. Empieza con una explosion de ira de *Otello*. El canto y la orquestracion hacen de este trozo una obra maestra de verdad musical.

El resto del acto hasta el final contiene grandes bellezas. El final parece una concecion al gusto antiguo del público.

Es en este punto que puede admirarse en todo su esplendor la riqueza de los diversos usos y la artística disposicion de las masas.

Nuevas ovaciones saludan al maestro y á los artistas.

Verdi se presenta sonriente. Está pálido; conmovido. El público no se cansaria de aclamarlo, pero se decide á poner término á sus manifestaciones, temiendo ser indiscreto y fatigar al autor.

El cuarto acto contiene la cancion del *salice* y un *Ave Maria*, cantada por la *Pantaleoni*.

Son dos piezas deliciosas que la *Pantaleoni* canta á la perfeccion.

La cancion del *salice* tiene un desarrollo musical enteramente distinto de aquella famosa del «*Otello*» rossiniano.

Es una *nenia* instrumentada en kerna descriptiva.

El *Ave Maria* es originalísima y conmovedora; una verdadera plegaria de moribundo.

La escena de la muerte de *Desdémona* es de un efecto dramático terrible como en el drama de Shakespeare. Será necesario modificarla, como lo ha sido en las representaciones dramáticas. Tamagno debiera imitar á

Satvini, esto es, bajar las cortinas del lecho en el momento de la sofocación.

Aquí todo acontece en la escena. Púedese imaginar la emoción de las señoras.

Esta escena es precedida de una frase para instrumentos de cuerda, que es un preludio triste é insistente de la catástrofe.

El cuarto acto, en el conjunto, produce el máximun de los efectos musicales.

La ópera ha terminado á las 12 y 10 minutos, con una manifestacion imponente, conmovedora, indescripible hecha á Verdi.

Todos en pié, los hombres gritando y agitando convulsos los sombreros, las señoras agitando sus pañuelos; todos repitiendo mil veces el grito de ¡viva Verdi!

El maestro, con Boito, con Faccio y con los artistas se presentó varias veces en el proscenio.

A la salida de la *Scala*, el pueblo aglomerado en la plaza, delirante, fanático quiere hacer una nueva demostracion al gran maestro.

Son desprendidos los caballos del carruaje y Verdi es conducido por el pueblo hasta el Hotel en medio de vivas y aclamaciones de todo género.

Temporada lirica de Otoño

Los *amateurs* del teatro lirico van á tener en que pasar las veladas de la próxima estación y aguardar así con menos impaciencia la llegada de las grandes compañías que nos visitarán en el invierno.

Va á efectuar su *debut* en esta capital una compañía lirica italiana que acaba de actuar en el *Politeama* de Buenos Aires y en la que figuran algunos artistas que han merecido el aplauso del público y de la prensa de esa ciudad.

El empresario de dicha compañía es un antiguo conocido de nuestro público, el señor Tartini, quien parece viene dispuesto á tomar la *revincha* de los descalabros sufridos hace algunos años con aquella *troupe* de triste recordación de la que formaban parte el tenor Gallori y demás compañeros mártires.

En la actual compañía figuran la soprano Concettina Bevilacqua, la mezzo-soprano Diomira Zani, ya conocida aquí, el tenor Facci, el barítono Barachi y el bajo Galassi. La señorita Dalceco es la soprano ligero de la compañía.

Segun nuestros informes, la señorita Bevilacqua es un artista de muy recomendables facultades. Voz fresca, de timbre agradable y bastante estensa y

discreta accion dramática, unido lo cual á una buena escuela y á un físico atractivo, hacen de ella una artista simpática que merece el aprecio del público.

En la capital vecina la señorita Bevilacqua se capto las simpatías de los concurrentes al *Politeama* y su solo nombre bastaba para llevar numeroso público al espacioso coliseo.

La señorita Bevilacqua se distingue mucho en *Aida* y en *Traviata* á estar á las referencias de la prensa porteña y muy especialmente de nuestro colega «El Mundo Artístico.»

El primer tenor D. Pio Facci es una de las más sólidas columnas de la compañía. Canta con mucho gusto y sentimiento y se desempeña con discrecion en la parte dramática. Ha sido tambien muy aplaudido en la vecina ciudad.

El barítono Barachi, si bien es cierto que no llena como actor las exigencias de los inteligentes, posee en cambio una hermosa voz que hace las delicias del auditorio. En el papel de *Amonaso* ha cosechado grandes aplausos en compañía de la Bevilacqua y de Facci.

El bajo señor Galassi secunda con acierto los esfuerzos de sus compañeros, haciendo lo posible por mantener el *equilibrio* artístico.

Sobre la soprano ligero, señorita Dalceco, que debutó en Buenos Aires con la magistral *Lucia* de Donizetti, carecemos por completo de informes.

Hemos dicho que la orquesta y cuerpo de coros con que contaba la empresa en la otra orilla eran muy deficientes, pero esperamos que entre nosotros no pasará eso, pues la empresa podrá utilizar los notables elementos con que cuenta la «Sociedad Orquestal», que por el momento creemos se encuentran en disponibilidad.

Parécenos tambien que el cuerpo de coros de la compañía podrá ser reforzado, ajustando el señor Tartini á los *dispersos* de otras compañías, que tienen aquí su residencia.

La temporada de Otoño ofrecerá á nuestro público, al elemento jóven, especialmente, algunas novedades, como ser las óperas *I due Foscari*, *Luisa Miller*, *Il Giuramento* de Mercadante y otras ha tiempo no representadas en esta capital.

Entre las óperas conocidas figuran en el repertorio *Aida*, *Traviata*, *Ernani*, *Lucia*, *Lucrecia*, *Ruy-Blas*, *Norma*, *Sonámbula* y algunas más que no recordamos en este momento.

La nueva empresa del Sr. Tartini tiene,

pues, los medios de realizar una temporada provechosa. Que así sea es lo que deseamos.

Gervacio Mendez

Honramos hoy las columnas del «Montevideo Musical» con la preciosa composición que el inspirado vato argentino Gervacio Mendez ha dedicado á nuestra ilustrada colaboradora señora Da. Dorila G. de Orozco.

A LA DISTINGUIDA POETISA DORILA G. DE OROZCO ZAMBRANA (UNA ORIENTAL) (I)

Perfumes de violetas y jazmines,
 Arrullos de paloma acongojada,
 Resplandores de un astro melancólico,
 Ternura y suavidad de una plegaria,
 Todo lo encierran,
 Todo lo exalan
 Las sentidas estrofas de tu canto,
 Esos salmos celestes de tu alma.

A su ritmo el espíritu se eleva,
 Como á impulsos de música sagrada
 Se elevan en el templo los perfumes
 De la fé, la oracion y la esperanza
 Cuando se sienten
 Tus notas plácidas
 Se llora de ternura y de contento,
 Y los ojos al cielo se levantan.

Hay en ellos promesas de ventura
 Ungidos con el óleo de las lágrimas,
 Gacencias de una voz enristecida
 Quo en una noche de infortunio canta,
 Suspiros tiernos
 De leves álas
 Que se agitan en torno de mi frente
 Disipando las sombras que la empañan.

¡Ah! cuando sientas de una vida enferma
 El ¡ay! que el dardo del dolor arranca
 Toma la lira entre las manos de ángel
 Y has que solloze en armonías blandas,
 Arrulla siempre
 *Paloma casta
 A los que tienen que vivir muriendo,
 Que tos arrullos los dolores calman!

GERVACIO MENDEZ

(1) Pseudónimo con que la autora escribía en «La Ondina del Plata» bonaerense

Los músicos de afición

La-Fontaine ha dicho con mucha verdad: «Nadie está contento de su suerte, ni descontento con su talento.» Si el buen hombre hubiera vivido en nuestros días, no hay duda de que hubiera añadido alguna cosa más a la observación contenida en el segundo verso; hubiera tal vez dicho poéticamente que nadie estaba descontento con su talento ni con sus conocimientos musicales. Pues ahora no hay, ni efecto, persona que no se lisonjee de haber recibido del cielo una excelente organización musical, ni hay quien no tenga sus pretensiones de saber juzgar la música, de conocerla ó de ejecutarla. Y estas pretensiones son siempre mayores, mas tenaces y temibles, en razón que son ménos justas. El amor propio musical es verdaderamente furor; examinad aquel fantasma de sociedad que desuella una romanza; que miradas tan indignadas y furibundas dirige con disimulo á todos los concurrentes, cuyo rostro no expresa el éxtasis, ni el trasporte! En aquellos momentos aquel hombre se transforma en un Robespierre.

También, si os sucede alguna vez oír á un instrumentista aficionado, reconvenidle, si queréis sobre todas las malas acciones posibles, mas no le hagáis observar lo necesario que es para la música una organización especial. Tales injurias no las perdona un músico de afición, y si no se satisface con despreciaros, buscará pretextos para reñir con vos, se hará vuestro enemigo y os declarará un odio implacable, de modo que, sin usar de ipérbes, puede decirse en este caso que la música es un manantial de discordias.

Quantos jóvenes apreciables que hubieran podido ser el ornato de la sociedad por sus excelentes cualidades, han caído en el olvido por su violín ó por una corneta de piston? Si á los tales no se les hubiera metido en la cabeza ser cantores ó músicos, que es lo mismo, hubieran sido buscados y obsequiados en todas partes; pero gracias á su frenesí por la melodía, se hacen repulsivos en sus casas, temibles en las de sus amigos, y sus vecinos lo desestiman. Presentanse en las reuniones con un envoltorio de romanzas que asoman por sus bolsillos, ó con una bolsa de instrumentos, produciendo la vista de estos objetos un horror semejante al que causaría un estuche de cirujano. En la casa que habitan, y que tienen atronada desde la mañana hasta la noche con sus violentas armonías, cada piso es para ellos un foco de enemistades y maldiciones, y aun se podría compadecer al mismo diablo, si hubiese de ser oído á todos los músicos de afición que se le envían cada día.

Es evidente que se evitarían todos estos

contratiempos, pues tales pueden llamarse los que produce un mal músico, y sinó, que lo diga el que tenga un vecino que aprenda á tocar el clarinete, ó haga escalas en el violín, si la música solo se cultivase por aquellos que realmente pueden llamarse músicos.

En consecuencia, creemos de nuestro deber reproducir la descripción de las señales que, segun el doctor Gall, indican la vocación armónica. Por ella será fácil conocer el que ha sido naturalmente predestinado para encantar al mundo con sus melodías; y el que, despues de haber leído y meditado estas pocas líneas, y reconociendo en su cerebro la falta de protuberancias que indican la influencia musical, persistiese en modular una romanza, en arañar un teclado, en rascar un violín, ó en soplar una flauta, que no alegue buena fé. De este modo se sabrá positivamente quien abriga la maldad y el verdadero deseo de aturdir á sus vecinos, mereciendo en su cerebro la falta de protuberancias que indican la influencia musical, persistiese en modular una romanza, en arañar un teclado, en rascar un violín, ó en soplar una flauta, que no alegue buena fé. De este modo se sabrá positivamente quien abriga la maldad y el verdadero deseo de aturdir á sus vecinos, mereciendo en su cerebro la falta de culpable de música con premeditación y alevosía.

Antes de hacer observaciones sobre el órgano de la música, dice el doctor Gall, es preciso no confundir con los verdaderos músicos aquellas personas que por rutina tienen gran facilidad en tocar un instrumento. Frecuentemente se me dice que debo encontrar en ciertas personas, sobre todo en algunas señoras, un órgano musical muy desarrollado; y solo encuentro en ellas una gran rutina para ejecutar; pero semejantes artistas se hacen traicion con su misma facilidad, la cual es mas bien obra de agilidad que de talento; su fisonomía no expresa de modo alguno aquella facilidad; aquel deleite, que penetra enteramente el alma del verdadero músico.

He visto hasta ahora el órgano de las relaciones de los sonidos en los verdaderos músicos enteramente desarrollado y afectando dos formas particulares: ya el ángulo exterior de la frente, que esta inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo, se extiende considerablemente hasta las sienes, de modo que en este caso las partes laterales de la frente sobrepujan al ángulo externo del ojo, y entonces toda la region frontal superior á este ángulo está hasta la mitad de la altura de la frente considerablemente abultada: ó ya se eleva inmediatamente sobre el ángulo externo del ojo una proeminencia piramidal, cuya base se apoya en la parte superior del ojo y cuya cúspide se extiende sobre el borde exterior anterior de la frente hasta la mitad de su altura, de donde procede que los músicos tienen la parte inferior de la frente ó muy ancha ó cuadrada, sucediendo muchas veces presentarse la frente de los músicos muy abultada por la parte superior del ángulo externo del ojo: así el célebre dibujante de animales, Tischbein, en Estrasburgo, sin pensar en la existencia del

órgano musical, había hecho la misma observación en las cabezas de los grandes músicos, diciéndonos que tienen frente de bucy. Ahorra, lector, que debes tener pretensiones de músico, pues ya hemos dicho que todos la tienen hoy día, téntate la cabeza; me alegraré que te encuentres con una frente de bucy; pero se entiende, sin los adornos accesorios.

R. J.

Los amores de Bellini

— Oye ahora lo que tengo que decirte con respecto á mis amores, porque creo que estos te alarmarán, pero no tengas cuidado, porque no siendo con chiquillas, no pueden hacer perder la cabeza.

Cuando vine á Milán el año pasado, despues de haber conocido á varias personas, mepecé á ser muy bien acogido y tuve muy buenas relaciones amorosas, pero de corta duración, porque tu que conoces mi naturaleza, sabes que busco el sentimiento unido á la sensualidad y como en varias mujeres vi que dominaba lo último, bastó esto para que abandonase á todas, permaneciendo, sin embargo, amigo.

Esta vida de dejar una para tomar otra, duró hasta que fui á Génova donde conocí á mi presente amiga, de la cual la Pollini me había hablado mucho. Es jóven, bella, amable y de una dulzura de carácter que enamora. En Génova me presenté á ella la marquesa L... y me acogió con tanta bondad que desde entonces me gustó mucho, pero el motivo que me hizo cobrar por ella mayor interés fué que dos días despues de haberle yo sido presentado, fui á hacerla la primera visita á su casa donde estaba en compañía de su hermano, única persona que la acompaña en sus viajes, porque su marido está siempre ocupado con los negocios. Al entrar y verme se puso roja como la escarlata y yo me encontré sorprendido y encantado con este fenómeno y por esa razon me vino mientes amarla. En los días sucesivos, segun visitándola, cuando unos fuertes dolores la obligaron quedarse en cama y yo aproveché la enfermedad para demostrarle la amorosa premura, haciéndola compañía durante días enteros. Y así hubo horas en que me encontré solo con ella y ya sabes como se deslizan las palabras, sin darse una cuenta, en ciertas ocasiones. En fin, que nos declaramos enamorados, pero ella dudaba mucho de mi constancia porque yo tenia que andar siempre de un punto á otro y ella no podia venir á Milán... Con que todo hace creer que me quiere de veras, mi espritu está tranquilo y el asunto va siendo serio. En fin, estamos

en perfecta armonía y un amante feliz. Querido Florina, ya sabes tú que tengo la debilidad de enamorarme locamente....

¡Pobre Magdalena! Pero prosigamos: ¿Cuánto tiempo duraron las relaciones de Bellini con Ghiditta? ¿Por cuántos años?

Con fecha 11 de marzo de 1834, el maestro escribe desde París á Florina:

—Me amenazan siempre de Milán, que Ghiditta va á venir á París pero todavía no ha confesado á los amigos que he escrito á la comedia oficial y creo producirá efecto. De otra suerte, me marcharé de París, porque no quiero verme en el caso de renunciar á mis reclamaciones que me han proporcionado grandes, pero muy grandes disgustos...

¿Qué disgustos fueron esos? Lo ignoro y ninguna mención hace de ellos Bellini en su correspondencia íntima, pero debieron ser considerables, por que en carta del 5 de Agosto, el maestro escribe:

—De Ghiditta no tengo más noticias; le juro que la recuerdo cada vez que yo no la he olvidado al pensar, al hablar, pero me asusta la idea de renunciar de una vez mis relaciones con ella...

Los párrafos de esta carta, 30 de Noviembre, referentes á las vicitudes amorosas de Bellini, no tienen desperdicio y muestran al desdichado cantante versátil y despreocupado del gran maestro cuyo genio artístico era, por fortuna, entonces lo más constante y seguro.

Dicen así:

—Mi pensamiento anda en la mujer española. Me hablas de una bella inglesa, pero después de la decepción que me la hizo, he observado una conducta extravagante y curiosa. Es cierto que me dijo siempre que, como yo, sentía por el momento amistad y estima por mí, pero siempre que me era posible iba á visitarla, me encontraba con que estaba amante y otras cosas de este género. Además me parecía bastante fría. Se mostraba, sin embargo, siempre cariñosa, pero ¿qué quiere? ¿podría jamás sentir amor por ella. Soy á pesar de todo muy amigo tuyo y de la familia, aunque no los voy hacer cuatro meses, por que están en el campo. Y, para que lo sepas, hay dos grandes dificultades. La primera es que no sé si han arreglado con su hermano que quería darles 150,000 francos contantes á cada una, en guisa de coqueteo; soy el dueño, recibiendo de los 12,500 anuales de renta que está quien me parece, la llevaré á viajar. Ya comprendrás que 150,000, si tengo esa idea, etc., etc. Creo, sin embargo,

que no me veré obligado á nada; eso; yo conozco y si me caso con una mujer agradable de alma y de cuerpo buena al mismo, creo que seré un compañero afectuosísimo. Las mujeres, ahora, sin excepción, no faltan á sus maridos sino cuando estos las descuidan. Conque por ahora, me figuro una felicidad; podrá ser que dure tanto como la que formaba con la inglesa, y en ese caso, mejor. Y soy así; amo á la mujer con la cual tengo proyectos de casarme, y me aburo cuando tal proyecto aparece. Si dura la impresión, de seguro no me caso nunca.

Amén...

—Me parece que á nadie darás cuenta de estas materias más matrimoniales, por que harías reír á todos, como casi me lo voy mismo con frecuencia. Una señora americana, la baronesa Sillings, quiere casarse con una niña de diez y ocho años que me dice: bastante bonita y tiene una buena fortuna; dos ó trescientos mil francos de dote. Es hija única y no está ahora en París, sino en Roma con su padre y su madre, por que su padre es el célebre pintor Horacio Vernet que llegará á París á fines de Enero próximo. He convidado esta mañana á Gréville para ver si habla con ella á la niña. Me ha dicho que la concedió en Roma y que es bonita, especialmente la cabecita que se parece á la Madona Laura de Canova que está, además, bien educada, conoce la música, el dibujo y las lenguas perfectamente que, en una palabra, si la dote no es menos de 200,000 franco, me aconseja que contraiga tal unión, por que poseería á una mujer recomendable como gracia, como talento y todavía más como carácter, pues manifiesta un temperamento óptimo y una dulzura sin igual. Las informaciones de Gréville, hacen que lo que yo creía broma, lo considero ahora factible, y me encuentro en el caso de obedecer á la baronesa á quien volveré de alegría ese matrimonio por que me quiere mucho y quiere también, según me dice, á la muchacha. Ahora, mi plan es el siguiente: Contraendo la unión con una mujer cuya dote me coloque en cierto estado de independencia, puedo quedarme en París y escribir para la *Grand Opera* y también para la *Opera Comique*, cumpliendo en cada ópera el tiempo que quiera por que no necesitaré ganancias precipitadas para ir viviendo.

Además, el tener una muchacha guapa y bien educada, me impedirá en relaciones con otras mujeres y así me libraré de continuos reñores. En cuanto á mi mujer (en el caso en que también ella tuviera 150,000 francos de renta que recibiera, ella misma, la llevaré á viajar, pero teme que yo, que pertenezco á la impresión, de seguro no me caso nunca.

Amén...

Como se observará fácilmente, Bellini en cuestión de mujeres, podía ostentarse con justicia, el célebre lema del templo de Bellona: *Nosce te ipsum*. Oigámosle, algunos meses después:

—Sabes que deseo contraer matrimonio para ser independiente; me bastarían doscientos mil francos de dote. Los habí encontrado en una joven de diez y ocho años enamorada de mí, pero yo no la quiero, por que observé que su carácter era diabólico, vivo é imperioso. To he hablado ya una vez de cierta señora Baronesa que está, además, bien educada, conoce la música, el dibujo y las lenguas perfectamente que, en una palabra, si la dote no es menos de 200,000 franco, me aconseja que contraiga tal unión, por que poseería á una mujer recomendable como gracia, como talento y todavía más como carácter, pues manifiesta un temperamento óptimo y una dulzura sin igual. Las informaciones de Gréville, hacen que lo que yo creía broma, lo considero ahora factible, y me encuentro en el caso de obedecer á la baronesa á quien volveré de alegría ese matrimonio por que me quiere mucho y quiere también, según me dice, á la muchacha. Ahora, mi plan es el siguiente: Contraendo la unión con una mujer cuya dote me coloque en cierto estado de independencia, puedo quedarme en París y escribir para la *Grand Opera* y también para la *Opera Comique*, cumpliendo en cada ópera el tiempo que quiera por que no necesitaré ganancias precipitadas para ir viviendo.

Esta viejecita me quiere con locura. Si hubiese dependido de ella, me hubier hecho contraer matrimonio con una hija suya adoptiva, á la cual su marido daría dos ó tres millones de dote. Pero la niña tiene trece años y esta educada con demasiada elegancia, capaz de hacerle perder á uno la cabeza, si su temperamento se vuelve despótico, como todo hace presumirlo. Pero yo jamás he pensado en esos castillos en España ó al aire, como suele decirse. La baronesa tiene una sobrina, joven de diez y ocho años, buena y bien educada, cuyos padres carecen de dinero, á causa de los vicios del padre. Esta muchacha es hija de la hermana de la Baronesa, y ésta la adora, y como me adora también á mí, quisiera casarme para adorarlos á los dos en uno. Pero la Baronesa sabe que no tengo un cuerno y no quiero comprometer mi actual y feliz situación con un casamiento tan pobre. Ella está persuadida de esto y, como nada puede hacer en su casa, está tratando de convencer al marido para que dote á su sobrina con doscientos mil francos es decir darle diez mil francos anuales hasta su muerte, y después el capital de doscientos mil. Su marido hubiera consentido ya, pero teme que yo, que pertenezco á la impresión de teatro, lleve á su casa á todos los

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Escusamos recomendar á nuestros lectores la lectura del interesante artículo que sobre el «Otello» de Verdi publicamos en otro lugar, tomado de un diario italiano.

En él se hallan los mas completos y minuciosos detalles sobre ese gran acontecimiento artístico.

**

Nuestro compatriota el tenor José Oxilia ha sido contratado para la empresa del gran teatro de la Scala de Milán, para la temporada próxima.

Una nueva prueba de las brillantes facultades artísticas del tenor oriental.

**

Uno de los más notables barítonos de la época, Kashmann ha sido contratado por Ferrari para cantar en los teatros del Plata.

Se dice también que la soprano Kuffer está escriturada por el mismo empresario.

**

El tenor Stagno traerá así mismo una compañía en la que figurarán nuestros conocidos Gema Bellinconi y el barítono Pedro Ughetto.

No faltarán, por lo que se vé, compañías de ópera en el corriente año.

**

En el número próximo publicaremos el programa de la fiesta que en honor del maestro Verdi tendrá lugar el 19 del presente.

Figuran en él elementos de gran valor en las letras y en la música.

**

El conocido maestro Strigelli ha organizado una compañía lírica italiana que debiendo en Mendoza, recorrerá las principales ciudades de la República Argentina.

**

Si es posible allanar algunas dificultades que se presentan, la señorita Hierro retardará su viaje al Rosario de Santa Fé, á fin de tomar parte en el concierto Verdi.

Tenemos esperanzas también de conseguir el valioso concurso de nuestro compatriota el barítono Pollero,

**

Nos permitimos preguntar á la Comi-

sión de Sofis á que causas responde el retrato de los retratos de Carlota Patti, la Medori, la Marziali, Tauberlick, Bofero y muchos otros que adornaban el Foyer y que formaban una galería artística.

**

El profesor D. Domingo Gonzalez tomará parte en el festival Verdi, acompañará al piano como él sabe hacerlo, algunos de los números del programa.

**

Habiendo muchas personas que se interesan en que sea remitido al maestro Verdi un album con las firmas de los numerosos admiradores de su talento artístico, proveenmos á los que deseen suscribirse con ese objeto podrán hacerlo desde el día 19 del corriente, á cuyo efecto habrá una lista en la que podrán inscribir sus nombres, en el local de la sociedad italiano de Socorros Mútuos, donde se celebrará la fiesta literario musical en honor del gran compositor.

**

En la compañía dramática italiana que traerán Ciacchi y Rajneri figuran dos notabilidades: la Marini y el actor Emanuele.

La temporada dramática no dejará nada que desear por consiguiente.

**

El profesor Destefanis y el caballero D. Donisio Lastretto, colaboradores del «Montevideo Musical», preparan una disertación sobre la vida del maestro Verdi, que será leída en la velada del 19.

**

Con el presente número recibirán nuestros lectores la última entrega del «Lohengrin» de Wagner.

Para ofrecer mayor variedad empezaremos á publicar una nueva é interesante obra, continuando despues con los «Dramas musicales» del maestro alemán.

**

La noche del Festival Verdi los colaboradores de este periódico ocuparán un sitio preferente en el hermoso salon de la calle Rio Negro.

**

El retrato que engalanará las columnas del «Montevideo Musical» en el mes entrante será el de la distinguida señorita Maria Manuelita Alvarez, que es sin disputa una de las mas aventajadas aficionadas á la música, entre nosotros.

A dicho retrato acompañará un folleto que distribuiremos entre nuestros favorecedores.

**

Tenemos también encomendado á nuestros hábiles dibujantes el retrato del distinguido *dilettante* D. Constancio Lavage.

**

El tenor Signoretti alcanzó un triunfo completo en Roma con la «Luisa Miller» de Verdi.

**

La ópera «Nerone» del maestro Boito subirá á la escena de la «Scala» para el próximo invierno.

El celebrado autor de «Metastasio» tiene ya al terminar su nuevo spartito.

**

El que desee adquirir un completo vestuario, atrezzo y demás enseres de teatro puede dirigirse á la administración de este periódico.

**

La composición musical que regalaremos próximamente á nuestros suscritores es original del estimado profesor D. Antonio Camps.

Gustará mucho.

**

Una de las principales familias de la veena capital festejará las próximas Pascuas con un gran concierto al que ha sido invitado el señor D. Augusto Dupont.

Este concierto es el último en que tomará parte este aplaudido *dilettante*, según nos lo ha manifestado el mismo.

INDICADOR

N. Suhr, profesora de piano; Rincón 213.
Leonor Villars, profesora de piano; Ciudadela 46
Lina L. de Chiesa, profesora de piano; Paysandú 232

Francisca C. de Castellá, profesora de piano y solfeo; Canelones 152.

Rosalía B. de Lecun, profesora de piano; Paysandú 349.

Victoria M. de Liard, profesora de piano y canto; Paysandú 90.

Sra. de Gouzens, profesora de piano y solfeo Andes 79.

Alejandro Uguccioni, profesor de violín.—José Uguccioni profesor de violín, piano y solfeo; Queguay 281.

G. Piccolini, maestro de canto, Mimosas 213.
Pompeo Bignami, profesor de violín, Dayman 44.

Cesar Bignami, profesor de piano y violoncelo.
Camilo Fontana, profesor de contrabajo; Andes 350.
B. Mazuchi, profesor de violoncelo y piano.

Idem idem: L'ajos de la vista (L'ojos de la vista).
Idem idem: Mis pensamientos (Pensos) Melodía popular.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. a 0.5 cent. c/u.
Idem op. 38, 3 cuad. a 0.50 cent. c/u.
Escuela del Mecanismo 1 cuad. a \$ 1.00 c/u.

J. Coppetti, profesor de piano y contrabajo; Argido 152.
Cremonesi, profesor de violin; Andes 274.
A. Franck, profesor de flauta; Andes 322 (altos).
Falleri, profesor de óboe; Viquez 73.
F. Seguí, profesor de piano y canto, Canciones 130.
Grasso, profesor de flauta; Maldonado 56.
Gandolfo Inos, profesores de piano y violin; Cuaroin 236.
P. Rossi, profesor de flauta, Egido 213.
Enrique Narbona, profesor de música; Carmen 70.
Amadeo Narbona, profesor de corno; Ciudadela 235.
Carlos García, profesor de guitarra; Florida 117.
Angel M. Metallo, profesor de piston; Maldonado 111.
Juan Ballo, profesor de flauta; Canelones 91.
Italo Casalla, profesor de violin y viola; Uruguayana 245.
Santiago Daseo, profesor de violin; Orillas del Plata 181.
Sixto Irigoyen, profesor de violin; Yi 233.
Andrés de Giovanni, profesor de idiomas franceses español, pintura y música; Colonia 61 (alto).
E. Fagat, afinador y compositor de pianos; Convención 216.
Alfonso Rodas, profesor de piano; Misiones 118.

Idem idem: "C'oro n'oro" (C'oro n'oro) Melodía.
Idem idem: Ideal (Ideal).
Idem idem: Te amo todavía (T'amo ancora) idem.
Idem idem: Quisiera morir (Vorrei morire) idem.

José Balico, hace toda clase de joyas a precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convención, 240.

Spedro Larraide, se encarga de lustar muebles a domicilio, Yi, 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevetoni, San José, 79.

Clojeria Milanese de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapey. Precios módicos.

Andrés Iserra, corredor y traductor publico. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, catupos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

En la Casa de Música del Sr. Fulquet

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES ZARZUELAS

El Tío Cañillitas - El Salto de Pasiego - Robinson - El Anillo de Hierro - La Marina - La Guerra Santa - La Gallina Ciega - El Molinero Subiza - La Tempestad - El Toldapago - El Reloj de Jaqueria - San Franco de Sema - Las Nueve de la Noche - Las hijas de Eva - El Sargento Luciano - El Último Figurín - Música Clásica - El Lancero del Alba - C. D. L. En las Asas del Toro - El Niño - La Cancion de la Leña - La Calandria - Una vieja - La venta del puercito - Los Estampadores Ayres - El amor y el amorazo - Un pleito - Pío Actan y C.
Guerra a Muerte.
A recibir El Caramelo.

G. BEHRENS

224-SARANDI-224

Nueva Escuela de Estudios para Piano por A. Loeschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.
Estudios para principiantes 3 cuad. a \$ 0.60 cent. c/u.
Idem para mas adelantados 3 cuad. a 0.70 cent. c/u.
Idem para ejercitados 3 cuad. a 0.70 cent. c/u.
Escuela de la velocidad 3 cuad. a 0.40 cent. c/u.
Estudios universales 6 cuad. a 0.40 cent. c/u.
Estudios característicos 3 cuad. a 0.60 cent. c/u.

Escuela de las Octavas 1 cuad. 0.50 cent. c/u.
Escuela de las Escalas 1 cuad. 0.60 cent. c/u.
Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent. c/u.

En venta en el almacén de G. Behrens

224-CALLE SARANDI-224
MONTEVIDEO
FRANCISCO BULL
CALLE 18 DE JULIO N
MONTEVIDEO

Nuevas de musicales para

Habanera de la zarzuela "El Caramelo"
Nubes que pasan por Dalmiro Costa
Música de la zarzuela "Los sobrinos de Capitan Grant"
I Mazurka de los murguistas.
II Vals de la lechuga
III Barcarola.
IV Coro-Habanera de las fumadoras
V Zamacueca-Baile del pañuelo
VI Duo de tiples
VII Paso doble
VIII Vals del fondo del mar.
Música del baile "Excelsior"
I II R. sordimento--Gran Valzer o Galop
II La Civilita--Polkotta.
III La Concordia -- Quadriglia (de Nacioni).
IV I Factorini del telegrafo--Galop
V Sulle rive del Weser--Mazurka
Nessler, La Ogurita.
" El canto del prisionero
Giocanda - Baile de las horas
Diez Perlas del Plata--Cuadrilla a 4 manos

VALES

Strauss - La guerra alegre
Mitra - La Vague (La Ola)
" La Sereñata
" Masetto
Millocker, Laura vals de la opereta
" El Estudiante Pobre
Waldteufel Poutjeus ou janais.
" Sirenes
" Hommage aux dames
" Violettes
" A toi
" Pomone
" Autrofois

POLKAS

Mahrbach - Font à la joie
Buzino - Torsita
Millocker - "El Estudiante Pobre.

MAZURKAS

Suena de amor
Un Beso
Hamburgo.
Tonellini - Frou-Frou

CUADRILLAS

Armban - Lafio du Tambour, ajor
Metral - Masetto

ALMACEN DE MÚSICA

DE JULIA MOUSQUES

159-TUZAINGO-163

Novedades para canto y piano, verso en español italiano

Campana F.: Dime que me amas (Dime che m'ami) duettina.
Idem idem: Vivo para amarte (Io vivo c' t'amo) idem.
Idem idem: ¿Porque?... (¿Perche'...) Romanza.
Idem idem: Yo te amaré (Io Camererò il tu).
Idem idem: Te amo todavía (T'amo ancora) Melodía.
Costa P. Mario: No puedo creerlo (Credere non posso) idem.
Denza L.: Fulid (Fulid) idem.
Idem idem: Manitas blancas (Manine bianche) Vals cantabile.
Idem idem: Lamento (Lamento) Melodía parolo francesi.
Idem idem: Sel... (Sel...) Melodía.
Idem idem: Amante (Amant) Romanza.
Guercia A.: No me amaba (Non m'amava) idem.
Totoli A.: Dalmo el alma (Datemi el' amore) Cancion Montañesa.
Idem idem: El Alba (L'Alba) Barcarola.
Idem idem: La Góniola Negra (La Góniola nera) Balada.
Idem idem: Amor da la muerte (Amor fa morire).
S. Scuderi: Duorme xina (Dormi Pure) Sereñata.
Tosti P. P.: Mujer, quisiera morir (Donna, vorrei morire).
Idem idem: Cuando seas vieja (Quando tu sarai vecchia).
Idem idem: L'ajos (L'ajos) Romanzetta.
Idem idem: Sin ti (Senza di té).

AVISOS

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE



25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

BAZAR DOMÉSTICO

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

Batería de cocina

Porcelanas y cristales

Artículos de Christoffe

Artículos para regalos

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

EL PROGRESO

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

BAZAR ESPECIAL

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FELIX PONTE

Prezios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferreteria.

LUIS ASTI Y C.^a

FÁBRICANTE DE PIANOS

Premiado en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy módicos.—Calle Uruguay, 201.

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y COMP.

SUCESORES DE E. BERGMANN Y C.^a

Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación

Calle Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO—Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y útiles de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía
Motores á gas de Otto

Introdutores de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES—BURDEOS—
Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C.^a—JEREZ.

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

BUENOS AIRES, 264.

JAIME MAESO

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono *La Uruguaya* núm. 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

DE

Federico Bauer

CALLE MERCEDES N° 150

LA PERUANA

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 269, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguaya» n° 687.

ALMACEN DE J. GARRIGA

246—FLORIDA—246

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las Sociedades *Fraternidad, Socorros Mútuos Italiana y Circulo Napolitano*.—Ofrece sus servicios profesionales.—Plaza Independencia 35, esquina Ciudadela.—Horas de consulta de 8 de la mañana á 5 de la tarde. Gratis á los pobres.

A LA VILLE DE PARIS

SOMBRERERIA

DE

RAFAEL TOGORES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

TIENDA A LA INGLESA

DE

A. MOLINARI

Calle Cámaras, 138—Teléfono «La Uruguaya» núm. 993.

PELUQUERIA COSMOPOLITA

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esquina Canelones 40

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

LA INDUSTRIAL

ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES

DE

JUAN RAVERA

151 — CAMARAS — 151

ADMINISTRACION: SORIANO, 77